

Frecuencia de trastornos alimentarios en estudiantes de la escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo Lima este, 2017

Frequency of Eating Disorders in Students of the School of Nutrition, Cesar Vallejo University, Lima Este, 2017

VEGA GONZALES, Emilio¹; MOSQUERA FIGUEROA, Zoila²; CUBAS ROMERO, Fiorella³

¹Docente investigador, Universidad César Vallejo Lima Este

²Docente investigador, Universidad César Vallejo Lima Este

³Coordinadora de la Escuela de Nutrición, Universidad César Vallejo Lima Este

VARGAS JA. Características clínico-epidemiológicas de la Neumonía adquirida en la comunidad en menores de 5 años. UCV-Scientia Biomédica. 2018;1(2):80-84. DOI: <https://doi.org/10.18050/ucvscientiabiomedica.v1i2.1822>

@ 2018. Universidad César Vallejo. Artículo de acceso abierto bajo los terminos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0. que permite compartir y adaptar en material en cualquier medio o formato.

Historia: Recibido 2 Febrero 2018. Aceptado 25 Mayo 2018

RESUMEN

Los trastornos alimentarios son frecuentes entre los adolescentes y jóvenes, especialmente en la población femenina universitaria. El objetivo fue determinar la frecuencia de trastornos alimentarios en un grupo de estudiantes universitarios, mediante un estudio observacional descriptivo. La población estuvo formada 232 estudiantes de la escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo, Lima Este; de la cual se seleccionó aleatoriamente una muestra de 147. El instrumento utilizado fue el Test de Actitudes Alimentarias (EAT-26), versión en español de Gandarillas ($\alpha = 0,879$). Los resultados muestran que el 15,6% de estudiantes presentan trastornos alimentarios, especialmente los de 21 a 25 años (17,8%), de sexo masculino (19,6%), que cursan el primer año de estudio (33,3%) y trabajadores (26,9%). Sólo se reportó asociación significativa entre la presencia de trastornos alimentarios y los años de estudio ($p < 0,05$). Se concluye que la frecuencia de trastornos alimentarios es similar a los reportados en otros estudios.

Palabras clave: Trastornos alimentarios, Test de actitudes alimentarias (EAT-26), Nutrición.

ABSTRACT

Eating disorders are common among adolescents and young people, especially in the female university population. The goal was to determine the frequency of eating disorders in a group of college students using a descriptive observational study. The population consisted of 232 students from the School of Nutrition of César Vallejo University, Lima Este, from which a sample of 147 students was randomly selected. The instrument used was the Eating Attitudes Test (EAT-26) of Gandarillas ($\alpha = 0,879$) Spanish version. The results showed that 15.6% had eating disorders, especially those between 21 and 25 years old (17.8%), males (19.6%), first-year students (33.3%) and workers (26.9%). Only a significant association was reported between the presence of eating disorders and the years of study ($p < 0.05$). It was concluded that the frequency of eating disorders was similar to those reported in other studies.

Keywords: Eating disorders, Eating attitudes test (EAT-26), Nutrition.

INTRODUCCIÓN

Los trastornos alimentarios (TA), especialmente en la población adolescente y universitaria ha sido motivo de investigación por su incremento de casos en los últimos años, así como por las dificultades que se tienen en su identificación oportuna. Aunque los cuestionarios constan de preguntas que pueden parecer obvias y fáciles de contestar, es más complicado de lo que se puede pensar, por lo que muchas personas con estos trastornos no buscan tratamiento apropiado para su condición, o nunca reciben un diagnóstico formal, y los investigadores no pueden buscar solamente los expedientes médicos.¹

En relación a su prevalencia, una revisión hecha por Anaya en el 2004, mostró que la tendencia de morbilidad en estudios referidos durante el periodo 1970 a 2002, indicaban un 6% de incidencia y 17% de prevalencia, los cuales incluyen a los casos de bulimia y anorexia², aunque existen hallazgos contradictorios en cuanto a cuál de ellos es el de mayor prevalencia³. Las modificaciones realizadas en el DSM-V permiten la detección de un mayor número de casos de trastornos alimentarios, tal como reportaron Ernst y col. en un estudio realizado con adolescentes alemanes y en quienes la prevalencia se incrementó de un 0,48% a un 1,15%, cuando se emplearon los manuales DSM-IV y DSM V, respectivamente⁴. Uno de los cambios que han favorecido este incremento es el reconocimiento del trastorno por atracón como una categoría al mismo nivel que la anorexia y la bulimia⁵. Un estudio reciente en el Reino Unido muestra que el trastorno por atracón presenta una prevalencia de 3,6% superando ampliamente a la bulimia y la anorexia⁶.

Un estudio prospectivo longitudinal en Europa en el año 2016 reportó una prevalencia de trastornos alimentarios diagnosticados de 2,9% en mujeres y el

0,1% en varones, pero la presencia de algunos síntomas propios de estos trastornos se encontró con mayor frecuencia, con una prevalencia de 11,5% en las mujeres y 1,8% en los hombres⁷.

En la población universitaria, la frecuencia de trastornos alimentarios tiende a aumentar, debido principalmente a los cambios de régimen alimenticio que producen los horarios de estudio. Un estudio en España, el año 2014 muestra una prevalencia de riesgo de TA de 19,5%, siendo igualmente mayor en el grupo femenino (21,2%) que en el masculino (15%)⁸; y en Francia, el año 2015, la prevalencia alcanzó el 20,5%, teniendo el grupo femenino un riesgo de casi tres veces de padecer trastornos alimentarios en comparación con el masculino⁹.

Un estudio en estudiantes preuniversitarios de Lima ha reportado prevalencias similares a las reportadas en Europa, alcanzando una prevalencia de 17,53%, con ligera superioridad en el grupo femenino (18,70% frente a 16,38%)¹⁰. En el caso de estudiante universitarios, se ha reportado prevalencias muy distintas, que oscilan de un 1% reportado en Lambayeque para estudiantes de carreras de la salud¹¹ a un 42,98% hallado en Trujillo entre estudiantes medicina¹². Estas variaciones se deben a las características de la muestra elegida (tipo de carrera, tamaño de muestra), así como al instrumento que se ha empleado para la misma.

El objetivo de la presente investigación, en base al problema planteado es determinar la frecuencia de trastornos alimentarios en los estudiantes de la escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo Lima Este durante el año 2017.

METODOLOGÍA

El estudio tiene un enfoque cuantitativo, con diseño observacional, nivel descriptivo de corte transversal. La población estará constituida por los 232 estudiantes universitarios matriculados en los distintos ciclos de la escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo, Sede Lima Este. La muestra estuvo formada por 147, los cuales fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio simple durante el mes de octubre del año 2017.

La técnica empleada para la recolección de datos fue la encuesta, y como instrumento se utilizó la versión en español del Cuestionario EAT-26, validada por Gandarillas¹³, y que en el presente estudio presentó una alta confiabilidad ($\alpha=0,879$). Se empleó el programa SPSS versión 23 para la elaboración de la matriz de datos, y el análisis estadístico se realizó mediante la prueba Chi cuadrado con un nivel de significancia de 0,05.

RESULTADOS

La frecuencia de trastornos alimentarios en los estudiantes de la Universidad César Vallejo es de 15,6%, reportándose un total de 23 casos en base a los resultados obtenidos con el cuestionario EAT-26 (Figura 1)

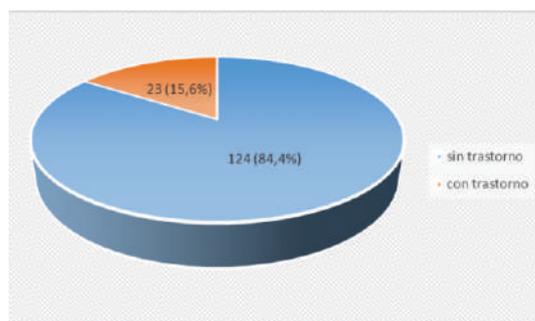


Gráfico 1. Frecuencia de trastornos alimentarios en estudiantes de la Universidad César Vallejo Lima Este, 2017

En torno a las características de los estudiantes de nutrición que formaron parte de la investigación, predominaron los estudiantes entre 21 y 25 años (49,7%), del sexo femenino (87,8%), del cuarto año de estudio (34,0%) y que sólo se dedica a estudiar (46,9%) (Tabla 1).

Tabla 1. Características de los estudiantes de la Universidad César Vallejo Lima Este, 2017dad atendidos en el hospital II Chocope - 2016

Característica	Frecuencia	Porcentaje	
Edad	16-20	30	20,4%
	21-25	73	49,7%
	26-30	44	29,9%
Sexo	Masculino	51	12,2%
	Femenino	96	87,8%
Año de estudio	Primer año	21	14,4%
	Segundo año	25	17,0%
	Tercer año	28	19,0%
	Cuarto año	50	34,0%
	Quinto año	23	15,6%
Condición laboral	solo estudia	69	46,9%
	trabajo dependiente	52	35,4%
	trabajo independiente	26	17,7%
Total	147	100,0%	

En la tabla 2 se observa que la mayor frecuencia de trastornos alimentarios según edad está presente en el grupo de 21 a 25 años, con la mayor proporción de casos entre los estudiantes (17,8%). Según el sexo, la mayor frecuencia de trastornos alimentarios está presente en el sexo femenino con 13 casos, pero considerando la proporción de ambos grupos, el sexo masculino es el que presenta una mayor frecuencia (19,6%). Según los años de estudio, la mayor frecuencia de trastornos alimentarios se encuentra entre los estudiantes que cursan el primer año con una mayor frecuencia en base a su proporción (33,3%). Finalmente, según su condición laboral, la mayor frecuencia de trastornos alimentarios la mayor proporción se encuentra entre los estudiantes que tienen un trabajo independiente además de estudiar (26,9%).

Tabla 2. Frecuencia de trastornos alimentarios en los estudiantes de la Universidad César Vallejo Lima Este según sus características.

Característica	Presencia de trastorno alimentario				
	Con trastorno		Sin trastorno		
	Nº	%	Nº	%	
Edad	16-20	4	13,3	26	86,7
	21-25	13	17,8	60	82,2
	26-30	6	13,6	38	86,4
Sexo	Masculino	10	19,6	41	80,4
	Femenino	13	13,5	83	86,5
Año de estudio	Primer año	7	33,3	14	66,7
	Segundo año	6	24,0	19	76,0
	Tercer año	5	17,9	23	82,1
	Cuarto año	2	4,0	48	96,0
	Quinto año	3	13,0	20	87,0
Condición laboral	solo estudia	7	10,1	62	89,9
	trabajo dependiente	9	17,3	43	82,7
	trabajo independiente	7	26,9	19	73,1
Total	23	15,6	124	84,4	

Mediante la prueba Chi cuadrado se buscó establecer las posibles asociaciones entre la presencia de trastornos alimentarios y las distintas variables de estudio, encontrándose asociación significativa únicamente con los años de estudio ($p < 0,05$), tal como se aprecia en la tabla 3.

Tabla 3. Resultados de la prueba Chi cuadrado para establecer asociación entre la presencia de trastornos alimentarios y las variables de control.

	Chi cuadrado (χ^2)	Significancia (p)
Edad	0.515	0.773
Sexo	0.929	0.335
Año de estudio	11.660	0.020
Condición laboral	4.196	0.123

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los trastornos alimentarios (TA) representan un bajo porcentaje dentro de la población en general, pero estos valores tienden a ser mayores cuando se evalúa sólo a la población universitaria. En el presente estudio se encontraron 23 casos de TA según la Escala EAT-26, en el 15,6% de los estudiantes de nutrición de la Universidad César Vallejo; resultado similar al 15,3% obtenido por Baader¹⁴ en la Universidad Austral de Chile y al 19,5% reportado por Martínez⁸ en los estudiantes universitarios del proyecto uniHcos de España, aplicando de otros instrumentos, como el Eating Disorder Diagnostic Scale-EDDS, el Restrained Scale-RS y el cuestionario SCOFF. Resultados muy diferentes fueron los hallados en nuestro país por Chonlón¹¹ en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, con un 1,02%; y Ríos en la Universidad Privada Antenor Orrego, con un 42,98%¹², a pesar de haber utilizado el mismo cuestionario, en sus versiones EAT-26 y EAT-40, respectivamente.

En el caso de la carrera profesional elegida, las carreras relacionadas con la salud tienden a tener una mayor frecuencia de TA debido a los horarios irregulares a los que están sometidos, y las guardias que deben realizar en los cursos prácticos, en especial los estudiantes de Medicina. Alves y Lazarini¹⁵ encontraron un mayor número de casos de TA entre los estudiantes de la escuela de nutrición en una Universidad privada de Brasil, mientras que Ríos¹² y Chonlón¹¹, reportaron un porcentaje más alto entre estudiantes de Medicina y Enfermería, respectivamente.

Una explicación de las diferencias existentes entre los estudios sería la distribución de los sexos de los estudiantes en las distintas muestras, considerando los reportes de Chonlón¹¹ y Baader¹⁴, quienes encontraron una mayor frecuencia de TA entre las mujeres. En el presente estudio, si bien existe un mayor número de mujeres (87,8%) y la mayor frecuencia de trastornos alimentarios se apreció también en ese sexo con 13 de los 23 casos; la comparación de las proporciones indica que las TA son más frecuentes entre los estudiantes del sexo masculino, aunque esta diferencia no presenta un valor significativo estadísticamente según la prueba de Chi cuadrado. Considerando esta mayor frecuencia de TA entre los varones, se debe

considerar los aportes de Martínez⁸, quien concluyó en su estudio que su presencia podría estar relacionada con el uso problemático del internet, el "binge drinking" (consumo rápido e intensivo de bebidas alcohólicas) y el no vivir junto a sus padres. En relación a las edades, la mayoría de casos de TA presentaba edades entre los 21 y 25 años, a diferencia del estudio de Ríos¹², quien encontró una mayor frecuencia en el grupo entre 16 y 20 años, los cuales por estar cerca o aún dentro del período de la adolescencia, podrían ser más propensos a alterar sus conductas alimentarias.

Los años de estudio fue la única característica de los estudiantes que presentó una asociación estadísticamente significativa ($p < 0,05$) con los TA, siendo más frecuente entre los estudiantes del primer año. Ríos¹² encontró una mayor frecuencia de TA entre los estudiantes de segundo y tercer año de la escuela de Medicina, lo cual puede estar relacionado con las características de los cursos que se llevan en aquellos periodos, dentro de las respectivas escuelas profesionales, y el cambio de ritmo que sufren los estudiantes que pasan directamente del colegio a la universidad.

La condición laboral de los estudiantes también demuestra que los TA son más frecuentes entre los estudiantes que estudian y trabajan, aunque no se encontró una diferencia significativa en el presente estudio. Esta característica del estudiante toma gran importancia en universidades privadas, en donde muchos deben costear sus gastos de estudio buscando trabajos a tiempo parcial y a la vez horarios que le permitan disponer de ese tiempo; situación que incrementa en ellos su grado de estrés y por consiguiente, alteren su ritmo normal de alimentación.

Se concluye en base a los resultados que los trastornos alimentarios en los estudiantes de la escuela de nutrición de la Universidad César Vallejo sede Lima Este tienen una frecuencia similar a los resultados obtenidos en otros países, especialmente entre los estudiantes del sexo masculino, con edades entre 20 a 25 años, pertenecientes al primer año de estudios y que trabajan además de estudiar. Sólo se encontró asociación significativa entre la presencia de TA y el año estudio.

REFERENCIAS

1. Hart S, Russell J, Abraham S. Nutrition and dietetic practice in eating disorder management. *Journal of human nutrition and dietetics : the official journal of the British Dietetic Association*. 2011;24(2):144-53. Epub 2011/02/22.
2. Anaya F. El sexo, factor relevante en los trastornos de la conducta alimentaria. *Enfermería Clínica*. 2004;14(4):230-4.
3. Moreno González MA, Ortiz Viveros GR. Trastorno Alimentario y su Relación con la Imagen Corporal y la Autoestima en Adolescentes. *Terapia psicológica*. 2009;27:181-90.
4. Ernst V, Burger A, Hammerle F. Prevalence and severity of eating disorders: A comparison of DSM-IV and DSM-5 among German adolescents. *The International journal of eating disorders*. 2017;50(11):1255-63. Epub 2017/10/01.
5. Vázquez Arévalo R, López Aguilar X, Ocampo Tellez-Girón MT, Mancilla-Díaz JM. El diagnóstico de los trastornos alimentarios del DSM-IV-TR al DSM-5. *Revista mexicana de trastornos alimentarios*. 2015;6:108-20.
6. Solmi F, Hotopf M, Hatch SL, Treasure J, Micali N. Eating disorders in a multi-ethnic inner-city UK sample: prevalence, comorbidity and service use. *Social psychiatry and psychiatric epidemiology*. 2016;51(3):369-81. Epub 2015/12/04.
7. Nagl M, Jacobi C, Paul M, Beesdo-Baum K, Hofler M, Lieb R, et al. Prevalence, incidence, and natural course of anorexia and bulimia nervosa among adolescents and young adults. *European child & adolescent psychiatry*. 2016;25(8):903-18. Epub 2016/01/13.
8. Martínez L, Fernández T, Molina AJ, Ayán C, Bueno A, Capelo R, et al. Prevalencia de trastornos de la conducta alimentaria en universitarios españoles y factores asociados: proyecto uniHcos. *Nutrición hospitalaria*. 2014;30(4):927-34.
9. Tivolacci MP, Grigioni S, Richard L, Meyrignac G, Dechelotte P, Ladner J. Eating Disorders and Associated Health Risks Among University Students. *Journal of nutrition education and behavior*. 2015;47(5):412-20 e1. Epub 2015/09/14.
10. Miranda L. Prevalencia de riesgo de trastornos de conducta alimentaria en estudiantes preuniversitarios de la Academia Aduni-Cesar Vallejo en enero del 2016. Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos; 2016.
11. Chonlón K, Grosso A, Paredes G, Reyes B, Siadén D, Vásquez N, et al. Frecuencia de trastornos alimentarios en los alumnos de una facultad de medicina de Lambayeque, durante el año 2012. *Revista Medicocientífica del Hospital Nacional Almanzor Aguinaga Asenjo*. 2013;6(2):13-5.
12. Ríos E. Años de estudio y trastornos del comportamiento alimentario en estudiantes de medicina. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego; 2016.
13. Gandarillas A, Zorrilla B, Muñoz P, Sepúlveda A, Galán I, León C. Validez del Eating Attitudes Test (EAT-26) para cribado de trastornos del comportamiento alimentario. *Gaceta Sanitaria*. 2002;1:40-2.
14. Baader M T, Rojas C C, Molina F JL, Gotelli V M, Alamo P C, Fierro F C, et al. Diagnóstico de la prevalencia de trastornos de la salud mental en estudiantes universitarios y los factores de riesgo emocionales asociados. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*. 2014;52:167-76.
15. Alves AL, Francine I. Atitudes alimentares em universitários dos cursos de Nutrição, Educação Física e Psicologia de uma instituição privada *Journal of the Health Sciences Institute*. 2013;31(1):71-4.